



No se hizo la tarea en la frontera sur de México: Dr. Francisco Garduño Yáñez (INM)

* Por Aurora Retes Douset

El Dr. Francisco Garduño Yáñez, Comisionado del Instituto Nacional de Migración (INM), dijo que más de 600 mil migrantes de enero a la fecha ingresaron sin ningún control a nuestro país, en una filosofía de hermandad latinoamericana, se hizo una promoción intercontinental de migración que puede convertirse en un problema de seguridad nacional. Debemos hacer una autocrítica dice el Comisionado, no se hizo bien la tarea en la frontera sur, que realmente era virtual, un éxodo multitudinario de personas de muchos países que “entran como Juan por su casa”, sin ningún filtro por el gobierno mexicano y esto es una bomba que puede detonar en cualquier momento. Desde la llegada de Donald Trump, presidente de Estados Unidos, la aglomeración de migrantes en México se le había adjudicado a las restricciones que su gobierno ha impuesto al proceso de asilo a este país, sin embargo según las apreciaciones de expertos, también se deben en parte al presidente



mexicano, Andrés Manuel López Obrador. De acuerdo con el propio comisionado de Migración, este aumento en la migración que se volvió

intercontinental, éxodo de Europa, Asia, Medio Oriente, África hacia el norte también ha sido motivada por las políticas del presidente mexicano, quien hizo una campaña electoral como defensor de los pobres y los oprimidos, y alimentó expectativas de apertura para transitar hacia Estados Unidos. Explicaron los académicos que el presidente mexicano buscó en campaña tener un enfoque distinto a sus predecesores ante los migrantes, como un personaje amable y moderado. Las detenciones y deportaciones se redujeron al entrar su gobierno y se mostró generoso al principio de ofrecer visas humanitarias y permisos de trabajo. Aunque López Obrador ha elegido,

en algunos aspectos, colaborar con Estados Unidos, en su agenda en materia de inmigración, también ha enviado un mensaje a los posibles migrantes en el que les asegura que ahora son más bienvenidos que nunca en México. Pero esta postura generó en los habitantes de Centroamérica como un aliciente y confianza de que se podría emigrar y ser tratados dignamente en su travesía por México para llegar a Estados Unidos a pesar de que sabían que el presidente norteamericano no los iba a recibir y tardarían meses en aceptar la visa. Por otra parte, se percibió en el gobierno de Estados Unidos a México como un gobierno permisivo que alentaba la migración hacia su país y añadiendo la salida del Programa

